

Carolina, reina de Nápoles, echada de sus estados de resultas de las conquistas de los Franceses, se refugió primero en Sicilia, y despues en la corte del emperador. Deseando romper las negociaciones de Rastadt y vengarse de los Franceses, tuvo una entrevista con Barbaczy, coronel de los húsares de Szecklers, y en nombre del emperador le dió el encargo de hacer exterminar por medio de sus húsares á los plenipotenciarios de la Francia; puso el coronel algunos reparos, y pidió una órden firmada por el emperador. La reina de Nápoles le dijo imperiosamente que el emperador le habia encargado que le comunicase esta órden y que á él le tocaba obedecer. Barbaczy, que no tenia bastante grandeza de alma ni bastantes virtudes para desobedecer una órden que le prescribia un crimen, cedió al poder, prometió obediencia y cumplió su promesa criminal¹.

Este hecho se halla confirmado por M. Gohier, último presidente del directorio, el cual en sus Memorias se expresa en estos términos: «La difunta reina de Nápoles se hallaba en Viena cuando se disolvió el congreso de Rastadt. No bastaba á esta muger cruel el haberse saboreado en la sangre de sus súbditos, sino que necesitaba aun derramar sangre francesa, y en el coronel de los húsares de Szecklers halló un hombre bastante atroz para servirla á medida de su deseo.

«Se ve ahora el motivo porque no se han hecho

¹ Nota manuscrita comunicada al autor.

pesquisas contra los perpetradores de este crimen horrible que ha afligido profundamente al archiduque Cárlos y á toda la corte imperial¹. »

Se descubre bastante bien una venganza mugeril en la resolucion impolítica é inconsiderada del atentado de Rastadt, atentado que el gefe de un estado, por inmoral que se le suponga, no hubiera osado jamas cometer á la faz de todas las naciones civilizadas.

Es cierto sin embargo que la comision imperial, luego que recibió el informe oficial del Margrave en cuyos dominios se habia cometido el crimen, dirigió el 11 de junio de 1799 (23 de pradiel del año VII) á la dieta general del imperio una carta en que pide que se hagan pesquisas y un exámen severo sobre los autores del atentado de Rastadt. Se leen en ella las frases siguientes: «Su magestad imperial carece de expresiones para manifestar hasta qué punto se ha escandalizado y horrorizado al recibir la primera noticia de este crimen cometido en el territorio del imperio, contra unas personas cuya inviolabilidad se halla bajo la salvaguardia especial del derecho de gentes. Esta impresion dolorosa, atendido el respeto inalterable que profesa su magestad á la dignidad del hombre, á la moral y á los principios sagrados del derecho de gentes, no se borraré jamas de su alma profundamente afectada con esta catástrofe funesta.... Su magestad declara de la manera mas formal, ante

¹ Mémoires de Louis-Jérôme Gohier, section 14, pag. 58.

la dieta general del imperio, á toda la Alemania y á la Europa entera, que solo una satisfaccion pública y solemne puede aplacar la justa indignacion del gefe del imperio ¹. »

En los dias 23 y 24 de pradiel deliberó la dieta del imperio sobre estas proposiciones, suspendió las diligencias judiciales y señaló dia para su continuacion, habiendo acordado antes que se siguiesen algunas reglas que creyó convenientes. Hechas estas demostraciones aflojaron las pesquisas, y luego cesaron enteramente.

« Tarde ó temprano llega el dia de la venganza, dice M. Gohier..... En el momento de empeñarse una batalla, preguntaron los húsares de Szecklers á nuestros valientes soldados si era cierto que estaban resueltos á no hacer ningun prisionero. ; *Miserables! Defendeos*, se les contestó, y todo el regimiento fue exterminado ². »

El 3 de ventoso se habia publicado la guerra entre la Francia y el Austria. El archiduque Carlos, á la cabeza de un ejército formidable, avanzaba sobre la orilla derecha del Rhin; Jourdan mandaba el ejército de Maguncia y debia hacer frente á este príncipe; pero sus tropas respetaron á Rastadt y al congreso que se hallaba en este pueblo, y hasta despues de la catástrofe se mantuvieron á ocho leguas de distancia.

¹ Pièces officielles concernant l'assassinat commis sur les ministres français au congrès de Rastadt, pag. 75, 76.

² Mémoires de Gohier, président du directoire, tom. 1, p. 60.

El 16 de ventoso emprendió Massena su marcha por el pais de los Grisones, con el designio de atacar por el flanco el ejército austriaco. Para socorrer á este avanzaba otro ejército de veinticinco mil Rusos, mandados por el famoso general Souwarow.

El 6 de ventoso murió el papa Pio VI; en el mismo dia fue destituido por abusos de autoridad el general Championnet, vencedor de Nápoles, y al dia siguiente fue arrestado. Le sucedió en el mando el general Macdonald.

Estos son los sucesos cuya narracion he retardado para referir el triste y escandaloso lance de Rastadt.